

ENTREVISTA

Los distintos modos de leer a la inteligencia artificial

Entrevista al Doctor Gonçal Mayos catedrático de la Universidad de Barcelona

The different ways of reading artificial intelligence

Interview with Doctor Gonçal Mayos, professor at the University of Barcelona

José Luis Aguilar Martínez: España
profesorluisaguilar@ub.edu
ID. 0000-0003-1074-1569
Facultad de Filosofía
Universidad de Barcelona

Entrevista: Los distintos modos de leer a la inteligencia artificial
Ciencia y Filosofía ISSN: 2594-2204. Vol. 11, pp. 100-112
2024-1 enero-junio.
Recibido: 04.11:2023
Aprobado: 20.12:2023
Publicado: 08:02:2024
Doi: 10.38128/cienciayfilosofa.v11i12.86

Con motivo de la 5a edición de la Semana Global de México promovida por el Consulado Mexicano de Barcelona, se llevó a cabo un intercambio académico y de editores en las instalaciones de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Barcelona. En el encuentro bilateral estuvieron presentes, por parte de Cataluña el Dr. Gonçal Mayos (GM) y por la parte mexicana, el Dr. José Luis Aguilar (JLA). El diálogo tuvo lugar en el marco del desarrollo tecnológico, en específico, de la inteligencia artificial (AI), cuyo objetivo fue contribuir a valorar los retos, desafíos y manejo de información en el proceso de publicaciones académicas, así como definir las nuevas prácticas surgidas del manejo de AI. La entrevista completa se publicará en número 11 de la revista *Ciencia y Filosofía* ISSN: 2594-2204.

Presentación

El Doctor Gonçal Mayos es titular del Departamento de Filosofía de la Universidad de Barcelona (UB), también es Director de la Red Abierta de Investigaciones Macrofilosóficas y Posdisciplinarias (OPEN-Phi) y del Grupo Internacional de Investigación ‘Historia, Cultura y Estado’ (GIRCHE), es Consultor de Grado en Humanidades de la Universitat Obrera de Catalunya (UOC) y Editor en Jefe de *Astrolabio*, Revista Internacional de Filosofía y de la revista literaria *Las nubes*, ambas de la Universidad de Barcelona.

La publicación académica del Doctor Gonçal Mayos ha sido basta, entre sus principales obras destacan las siguientes: *Tubohumanos* (2023); *De la muerte a la revancha de Dios* (2021); *Homo obsoletus* (2021); *Macrofilosofía de la modernidad* (2012), *Macrofilosofía de la globalización y del pensamiento único* (2012); *Filòsofs a cel obert* (2009); *Ilustración y romanticismo* (2007); *Entre lògica i empíria* (1989).

El contenido de la entrevista va dirigido no sólo a los pedagogos, comunicólogos y filósofos de la cultura, sino que intenta dar cuenta de nuevas metodologías en la búsqueda de información para investigadores en ciernes, desde la óptica de un editor y productor de publicaciones científicas.

Diálogo bilateral

JLA: Para contextualizar nuestro enfoque se puede sugerir que antes de que ocurriera la actual revolución de la inteligencia artificial (IA) algunos filósofos, entre ellos Martín-Babero (20015), al cual me voy a referir, habían propuesto transformaciones en los distintos modos de leer. Según el filósofo colombiano, lo que acontecía era que los libros estaban dejando de ser la representación máxima de la cultura, en cambio, las tecnologías estaban desplazando al libro de su lugar central: la televisión, los videojuegos, el cine y las aplicaciones audiovisuales implicaban el reconocimiento de modos distintos de leer y de interpretar, diferentes a la lectura solitaria.

En una sola intuición, según Martín-Babero, primero se rompió la diferencia entre lo popular y lo masivo, hibridando en una cultura masiva con las culturas populares, donde los valores de lo cotidiano y lo cambiante se sujetaron a la mediación de los medios. La hegemonía por la mediación pronto menguó ante la emergencia de lectores sociales interconectados en los canales digitales online, pero esto trajo consigo un problema: el problema de la sobresaturación de información, pues quién se encargaría de ordenar la información como antaño lo hacía el editor de libros que seleccionaba cuidadosamente el culebrón de títulos de una biblioteca.

En este sentido, ¿cómo se puede, en la actualidad, advertir sobre la evolución de un objeto de estudio en específico?, ¿con qué criterios se organizaría la información?

A este respecto, voy a traer a colación dos enfoques negativos con la siguiente cuestión: ¿qué le queda por hacer al investigador y al editor, fundamentalmente de revista académica, ante un océano de información redundante, trillada y caótica que alberga la BigData?

El primer enfoque lo representa Byunh-Chul Han (2020) al dar cuenta de la sobresaturación de positividad de cultura, entendida como superproducción en forma de información y datos ante una presión por la autoexplotación del investigador, generando vacío, individualismo, narcicismo e hipercultura que afectan los rituales de las formas simbólicas en las que se organizaban los conocimientos de las bibliotecas tradicionales. Esta tendencia de la autoimagen del investigador trae consigo la metáfora del enjambre, que usa el autor, para significar que un autor se preocupa más por la apariencia en cuanto hacer ruido ante sus lectores en vez de seleccionar la información minuciosa. El autor enjambre depende más del algoritmo que del silencio de la reflexión de su alma, para utilizar la expresión del filósofo coreano-alemán.

La otra postura es del que fuera editor fundador de Adelphi, nos referimos a Calasso, quien describe a la inteligencia artificial a partir de la desintermediación. Cómo es que pudieron, se pregunta Calasso (2018), identificar a la inteligencia con el algoritmo arbitrario, equívoco y caótico, donde la metonimia ha pasado a ser parte del mundo. Para este filósofo, la idea de IA no supone a la conciencia, sino a un funcionamiento más eficaz que la mente: una sucesión de estados discretos que en principio pueden imitarse también fuera de la mente.

Lo que descubre Calasso es el fenómeno de la simulación-emulación. El émulo es el enemigo más terrible, porque su objetivo es cambiarse por aquello a lo que sirve de modelo, no sometiéndose a él sino eliminándolo. “Solo hace falta que inscribamos y enlacemos nuestras experiencias con el gran flujo de los datos, y los algoritmos descubrirán su significado y nos indiquen qué debemos hacer (pág. 73)

Con suficiente ironía, Calasso le llama a la AI el Hermes socarrón y estafador, prodigio de regalos envenenados. En términos prácticos, la elevada tasa de rechazo de artículos académicos se debe en gran medida a las malas prácticas de búsqueda de información por parte del investigador en ciernes, donde el Hermes socarrón, ha seducido al escritor eliminando toda intermediación, incluso a la propia razón. La desintermediación de AI consiste en generar un tipo de realidad donde el pensamiento ya no dice nada, solo importa el proceso en cuanto serie de segmentos para lograr algo.

Doctor Mayos, de acuerdo con estos razonamientos y conforme a su experiencia como investigador y por su puesto editor, qué nuevas advertencias ha observado, teniendo en cuenta que usted ha construido un Blog de IA para acercarse a su obra y su pensamiento,

¿Qué consejos les daría a las nuevas generaciones de investigadores en ciernes, que traen modos de lectura diferentes al reino de la palabra referente del libro como epicentro de cultura?

GML: *Biblioteca Gonçal Mayos de IA (<https://goncalmayossolsona.blogspot.com/>) es ahora mismo sobre todo una experimentación. En lugar de temer, rechazar o menospreciar la IA, saca su fuerza motriz de intentar interactuar con ella y comprenderla. Es importante que eso lo intentemos ahora que todavía podemos hacer algo para conducir, guiar y cambiar las concreciones de IA. Pues como ha sucedido con otras tecnologías, incluso mucho menos poderosas, cuando esté plenamente instalada, se nos impondrá su dinámica de forma imparable.*

Los coches habrían podido diseñarse de distinta manera y también su uso podría haber sido diferente, entonces en lugar de las actuales redes de carreteras podríamos tener algo diferente, p.e. con más transporte público, menos contaminante, más armonioso con el paisaje y el medio ambiente... Ahora también podemos cambiar todo eso, pero, hay que reconocer, que ya es mucho más difícil.

Por eso, reconociéndome muy lejos de ser un 'experto' en IA e incluso teniendo cierta prevención a lo desconocido, acepté la oferta editorial de penetrar, experimentar y 'espíar' el nacimiento de la IA en un ámbito que debería conocer especialmente: ¡mi propia obra! Pensé que, de alguna manera, eso permitía maximizar mi pobre dominio de y frente a la IA, para así poder generar una nueva expertise que me empoderara.

Además, la intención es que también empodere a todos los que quieran participar en ese experimento innovador que hoy ofrece oportunidades que luego ya no serán posible, al menos con igual libertad y 'equilibrio' entre los humanos (qué es lo que básicamente somos) y la IA. Por eso animo a sumarse a experimentos de este tipo... ahora que son posibles con ciertas expectativas, libertades, igualitarismos... que mañana pueden haberse esfumado.

También, nos abren a formas de leer, interpretar y aprender muy diferentes y seguramente más potentes de las tradicionales. Insisto, que en todo caso es una experiencia que hay que hacer, cuanto más pronto mejor, para que sea realmente relevante en nuestras vidas y -sobre todo- impulse la mejor evolución futura de nuestra relación con la IA.

JLA: Recuerdo que en la clausura del noveno ciclo del Seminario Permanente de Editores organizado por el Consejo de Publicaciones Académicas y Arbitradas de la UNAM, se abordaron los retos y desafíos de la IA para las revistas indexadas. Las valiosas aportaciones de los expositores reconocieron dos orientaciones para las revistas de ciencias sociales y de humanidades. La primera orientación consistía en que la dinámica de las publicaciones, es decir el incremento y la rapidez en los flujos de datos, motivaba a la sospecha de algunas investigaciones de orden cuantitativo, fundamentalmente en ciencias sociales, mientras que la segunda orientación tenía que ver con las métricas de los autores: se incurrían en la sobre citación porque los algoritmos así lo sugerían, mientras que la mayoría de publicaciones escasamente aportaban nuevos conocimientos.

En este sentido, me gustaría traer a colación la observación que hace Giorgio Colli (2004) cuando hace alusión al acto de elegir, en donde no es importante la cantidad. Elegir a los maestros implica, en cierta medida, olfato innato, pero, sobre todo, comprimirlos, exprimirlos, destriparlos, atormentarlos, desmenuzarlos y mezclarlos sin sufrir la lisonja de la polimatía. Como Schopenhauer, minero fiel a su caverna quien supo llevar a cabo la receta de engullir a autores, “mientras que Nietzsche no, pero supo excavar en Schopenhauer.” (pág. 23)

Doctor Mayos, ¿cree usted que la propuesta de su Blog de IA tendría el cometido de ayudar a las nuevas generaciones de saber la tarea de excavar en su obra? ¿Qué condiciones se requerirían para realizar la labor de recabar información?

GM: Un tanto nostálgicamente he querido llamar al modelo Biblioteca Gonçal Mayos de IA, pues conjuga una parte de mi obra escrita antes de la eclosión del boom Chat GPT y otra ya redactada (por ejemplo, mi reciente libro Turbohumanos) cuando sentí -como todos- angustia y mucha urgencia por comprender la poderosa eclosión de la actual IA.

Tenemos la sensación de que ya nada volverá a ser como antes, pero creo que no es inevitable la apocalipsis que proclaman algunos. Los humanos tenemos todavía poderosas capacidades que no nos convierten en obsoletos (que es la cuestión reflexionada en mi libro Homo obsoletus), sobre todo si tenemos la voluntad decidida tanto de luchar por la forma humanista de existir, como también de adaptarnos creativamente a las nuevas circunstancias.

El modelo Biblioteca Gonçal Mayos de IA quiere ser un experimento real y una experiencia performativa que nos ayude a crecer tanto a mi como filósofo y escritor como -quizás especialmente- a las nuevas generaciones (comenzando por mis estudiantes) que -por edad- serán los grandes beneficiarios o damnificados de la IA y de las innovaciones que promueve. Por eso, me he lanzado con tanto interés y tanta urgencia a empoderarme ante lo que seguramente será mi ¡nuestro! destino a medio o largo plazo.

He superado muchos retos cognitivos muy disruptivos en mi vida, por ejemplo: escribir y filosofar con un 'personal computer', luego conectado a Internet, más tarde aprendiendo a crear proactivamente webs, blogs, vídeos, podcast... Mientras tanto daba clases y cursos telemáticos (algo que fue muy útil y necesario durante el confinamiento por el Covid-19) y, ahora mismo, usando aplicaciones aún más libres e inesperadas para móviles, etc. etc.

Dentro de esa ya larga y suficientemente exitosa experiencia resiliente frente a las continuas disrupciones tecnológicas que han marcado mi vida profesional e incluso cotidiana, me parece del todo lógico y necesario ahora mismo testar, experimentar y tratar de dirigir los actuales avances en IA. ¡Es algo que no podemos dejar de hacer Ustedes y yo mismo! Es el reto de hoy y debemos superarlo resiliestamente como hemos superado bastantes otros retos y obstáculos.

Para mí, es algo lógico y necesario, analizar al actual 'turbojudiciario', al que llamo así porque tiene como su preocupación principal elevar sentencias judiciales a toda velocidad. Me consta que para ello están usando ya herramientas de IA y siguiendo prácticas que pueden relegar a un segundo término la calidad misma de la justicia emanada en esas sentencias. También es de vital importancia comprender a los turbohumanos en que nos estamos convirtiendo: esa nueva versión de la humanidad que está completamente inserta en una vorágine acelerada llena de contradicciones, con muchas esperanzas y a la vez con muchos malestares.

Similarmente, podemos hablar ya de turboedición con el hecho añadido de que la aceleración por la tecnología introducida puede provocar fácilmente que nadie humano lea efectivamente ¡no ya la totalidad de lo que escribimos, sino tan siquiera una parte mínimamente relevante! Es terrible pensar que el diálogo humanista, que ha sido la cultura escrita durante tres milenios al menos, puede ir convirtiéndose en un solipsismo mecánico, donde tal vez tan solo una IA pueda dar realmente cuenta de algo de lo que allí se 'produce'.

Entonces los turbohumanos nos habremos convertido en simples espectadores maravillados, pero excluidos o 'convidados de piedra' de ese aparente superfestin de información, de 'conocimiento', de 'cultura' y de 'civilización'. Todos ellos escritos y pensados 'entre comillas'.

JLA: En el Seminario Permanente de Editores organizado por la UNAM, aludido anteriormente, se planteó uno de los problemas persistentes para las revistas indexadas, que consiste básicamente en que existe una superproducción de *papers* sin lectores. El razonamiento a favor de los editores se basaba en que una de las directrices más apremiantes para crear capital investigativo sigue siendo hasta ahora la producción de *papers* arbitrados por revistas académicas y científicas. En el entendido de que es casi imposible mudar a otras formas de evaluación académico-científicas, la expositora que esgrimía estos argumentos sugirió que una de las causas por la que las revistas cuentan con escasos lectores se debe a la falta de persuasión por parte de los autores, sobre todo para abordar problemáticas sociales, medioambientales y económicas, sin mencionar a las revistas de datos que restringen a sus lectores a grupos de expertos reducidos.

Posiblemente la situación se deba al riesgo de una decantación lógica a la que tiende la ciencia contemporánea, como sugieren Perelman & Olbrechts (1989), que afecta los valores de la persuasión cotidiana. Según estos autores, la decantación supone un tipo de escritura exclusiva hacia la lógica formal, demostrativa, arrojando así al terreno de lo ilógico, de lo irracional, todo el contenido de las ciencias humanas y sociales, que, como la ética, se resisten a una formalización sólo posible con verdades universales convincentes, demostrables con pruebas constrictivas. Ante esta situación, aconsejan a los autores a aprender a trazar “límites entre dialéctica y persuasión” (pág. 09)

Siguiendo lo anterior, podemos decir que aún existen revistas académicas, fundamentalmente de humanidades, que en su política editorial manejan como sello editorial a las figuras retóricas como lo sería la sinécdoque, la metonimia y el oxímoron, sin embargo, apelando a la lógica proposicional, para la cual existe la diferencia entre reglas de juego respecto de las reglas reglamentarias. En este sentido, me parece que las reglas de juego entre dialéctica y persuasión han decantado a favor de las reglas de reglamentación que debe tener un *paper* para cumplir los requisitos de calidad.

Siguiendo a Remedios Zafra y su concepto de Cultura Indexada, se puede advertir que el estatus que guardan las revistas indexadas es de orden estandarizado propiciado por las indizadoras del Norte como DOAJ, Scopus, WOS entre otros, pero también de indizadoras regionales como son Scielo, Redalyc, Dialnet y Latindex, que han propuesto “reglas de corsé a la escritura académica para *objetivar* como única forma de valor tanto en lo epistémico como en la financiación.” (pág. 53), creando un tipo de perfil profesional que la autora denomina “hombre fotocopiado”, autor de un tipo de escritura uniformizada, producto de una misma fotocopia.

Doctor Mayos, cuál sería la advertencia ante esta situación, qué tendría que mejorar el editor y cómo las nuevas generaciones innovarían a partir de la IA.

GM: Coincido con estas críticas. Es triste que precisamente, en la era en que valoramos y necesitamos sobre todo la innovación y la creatividad, resulta que hemos instaurado turboglobalizadamente un tipo de discurso investigativo tan disciplinado, frío, fosilizado, autoritario... Hay un claro peligro de que su escritura, presentación, discursividad, argumentación... sean tan poco libres, poco expresivos, poco creativos, nada atractivos, nada seductores y nada innovadores al menos en lo formal. Eso es especialmente grave porque todos sabemos que la forma y el contenido no suelen ir desaparejos, sino muy vinculados y que así -retroalimentándose- se potencian mutuamente.

Hoy, ya tenemos experiencia de décadas profundizando cada vez más en ese modelo de publicación de las investigaciones en indizadoras como las que Usted menciona. Aunque parece casi inamovible, es también evidente para cada vez más personas y expertos de que tiene que mejorar y cambiar. Al respecto, pienso que la interacción consciente, reflexiva y contante con modelos personalizados de IA (como el que estamos desarrollando) puede ser una herramienta muy interesante para mejorar tanto el rigor como la creatividad en los contenidos, en las formas de argumentarlos y en su presentación clara, atractiva y relevante para el lector.

Pues, además, las nuevas herramientas de IA pueden ayudar a minimizar los malentendidos que siempre amenazan la escritura, donde la recepción del mensaje suele hacerse en contextos lejanos tanto geográfica, temporal y culturalmente. Modelos de IA personalizada como el que estoy testando y otras innovaciones parecidas nacen para dar más valor a la experiencia de la interpretación y mejorar creativamente a todos los niveles el hecho comunicativo. Creo que experiencias potenciadas por la IA que se están desarrollando en ámbitos tecnológicos audiovisuales o de realidad inmersiva, pueden ser emuladas gracias a IA en los ámbitos de escritura rigurosa y de investigación creativa.

Dentro de la idea básica de empoderarnos resilientemente de la IA, creo que hemos de movilizarlos ya para desarrollarla de la mejor manera. Hay que evitar escenarios apocalípticos, seguramente exagerados, como un futuro mundo sin lectores humanos y, en cambio, profundizar en nuevas experiencias de lectoescriptura de alto nivel. Hoy la IA puede fomentar una interacción cada vez más conducida creativamente por los humanos, evitando -por ejemplo- el peligro del ensimismamiento al que podía llevar la moderna lectura en la intimidad personal o incluso solipsista (como en muchos géneros novelescos).

Al contrario, debe fomentar las interpretaciones en diálogo abierto con el mundo turboglobalizado que necesitamos. Tiene que facilitar lo que ese mundo dialogal pide: perspectivas originales, brillantes y potenciadoras tanto del input del escritor leído como del output del receptor. Permitiendo -al mismo tiempo- interpretar con rigor objetivable e interactuar de forma máximamente creativa y, por tanto, consolidando el discurso personal y más propio, pero con la más alta precisión en el análisis hermenéutico y minimizando errores.

JLA: Hobbes detalló en su obra *De corpore* en qué consistía el *fiat del estado*. En este sentido, me parece que lo que está en el fondo de la discusión a favor o en contra de la IA, es que ésta no se convierta en un *fiat de la machine*. Lo que dice el estado es la *verita efectuale*, pero hay una diferencia, el estado tiene la fuerza de la ley, mientras que la AI solo la fuerza de las transnacionales de la informática cuya lógica de operación es la del mercado.

El riesgo de hacer ciencia con la IA es que el conocimiento se convierte en tecnocientífico con los valores del mercado, cada vez más segmentado en cuanto a su acceso y capacidad de los usuarios.

Doctor Mayos, qué nos puede decir de este nuevo reto para las generaciones que aún se están formando y que van a vivir las consecuencias inmediatas de esta nueva revolución tecnológica. Qué pueden hacer, qué les espera.

GM: *Hay que evitar ser pesimista y apocalíptico, pero también no caer en un optimismo excesivamente ingenuo. Creo que es más útil ser realista (superando la broma de que es un 'optimista bien informado') a partir de lo que sabemos y sin dejarse llevar por el pánico. En todo caso, debemos entender que el actual impacto de las tecnologías digitales se suma a las muchas consecuencias de las distintas revoluciones industriales. La conjunción de todo ello hace que la disruptividad resultante de la IA sea muy acusado, pues se suma a esas otras revoluciones cuyas consecuencias todavía están incidiendo en las generaciones actuales. ¡llevamos muchas décadas de destrucción creativa acelerada, de innovación tras innovación, de revolución tecnológica y social tras revolución y ello provoca un notable estrés en las capacidades humanas de cada uno!*

Es por eso por lo que me he sumado personalmente y en la medida de mis posibilidades a la experimentación en tanto que usuario de un modelo personalizado de IA precisamente aprovechándome de todo mi bagaje personal en la filosofía y en las humanidades. Y además obligando -para decirlo así- a la IA a jugar y a mostrarse en el ámbito que más domino: mi propia obra. Recomiendo a todos los colegas que hagan cosas parecidas, pues es allí donde seguramente somos más fuertes y podemos calibrar mejor la cooperación mínimamente igualitaria con la IA.

Igual como la humanidad no ha olvidado la bomba atómica y otras armas de destrucción masiva, no va a olvidar la IA. ¡Sino todo lo contrario! Por mucho que algunos lo deseen, la IA no va a desaparecer como en el despertar de una pesadilla, sino que -al contrario- aparecerán nuevas aplicaciones todavía más potentes. Por tanto, las jóvenes generaciones -por las que me pregunta- van a tener que convivir y aprender a 'bailar' con la IA.

Uso el término bailar como hace Nietzsche cuando dice que, en el arte, la literatura y el pensamiento debemos bailar con cadenas, es decir sin poder prescindir de los condicionamientos potenciadores del lenguaje. Pues -como apunta Heidegger- no somos nosotros los que tenemos al lenguaje, sino más bien que él nos tiene a nosotros. Pues no hay lenguaje privado -criticaba siempre Wittgenstein-. Y por tanto tenemos que inscribirnos dentro del lenguaje común y bailar con sus cadenas.

Sabemos por larga experiencia, que, si lo hacemos bien, nos recompensará con los mejores poemas o ideas. Creo que con esta actitud a la vez humilde, valiente y precavida tenemos que dirigirnos a la IA... Y es lo que modestamente estoy intentando hacer con el modelo personalizado de Biblioteca Gonçal Mayos de IA.

JLA: Gracias por su valiosa participación.

Referencias

Calasso, R (2018). *La actualidad innombrable*. Anagrama.

Hans, B (2020). *La desaparición de los rituales*. Herder

Hobbes, T (2010). *De corpore*. Alianza.

Martín-Barbero, J (2015). ¿Desde dónde pensamos la comunicación hoy? *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (128), 13-29.

Perelman & Olbrechts, L. (1989). *Tratado de la argumentación*. Gredos.

Zafra, R. (2017). *El entusiasmo*, Anagrama

Pérez Y Rogieri (2020). “Políticas del lenguaje en la universidad. la escritura académico-científica en los paradigmas de investigación”, *Revista Digital de Políticas Lingüísticas*, año 13, volumen 13, pp. 34-42.

Clausura del 9o. ciclo del Seminario Permanente de Editores con la colaboración especial de REDALY, video, Seminario permanente de editores (29 de junio del 2023) en https://www.youtube.com/watch?v=p_IYWGJNp6g